Organizado con meticulosidad y con los escasos medios disponibles, gracias a la pericia técnica de Álvaro y Estela y a la buena voluntad de todos los participantes en la organización, el Maranrok tuvo marchamo de festival serio y bien presentado.

Hubo algunos problemas, fundamentalmente por la ausencia de algunos grupos que estaban en cartel y no se presentaron, pero fueron sustituidos por otros grupos a actividades que, a pesar de la improvisación de última hora, resultaron muy bien y contribuyeron a la creación de un buen ambiente en la sala.

Debo aclarar que los grupos venían a tocar de forma totalmente gratuita y sólo se les pagaba una compensación por gastos de desplazamiento y a los que se quedaban gastos de alojamiento. En estos gastos colaboró generosamente el Ayuntamiento.

No hubo una afluencia masiva de público (tampoco cabía esperar mucho mas dada la gente joven que en esas fechas había por la zona), pero se mantuvo un constante buen ambiente y creo que el personal se lo pasó bien hasta altas

horas de la madrugada: buen rollo y ambiente distendido y sin incidentes.



Quiero desde esta página reconocer el trabajo y buen hacer de Estela Blanco y Álvaro Valero y espero que, si ellos pueden y tienen ganas, continúen con esta iniciativa, que si este año han surgido algunos problemillas, que quizás tengan su origen en la falta de experiencia en estas lides y en las dificultades propias de la organización de este tipo de festivales, estoy seguro de que al año que viene serán menores y podremos tener un buen MARANROK 05.

Gracias a todos los que directa o indirectamente habeis prestado vuestra colaboración al evento.

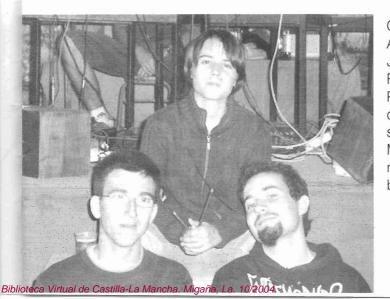
Miguel Atance

MARANROCK

La idea surge de mí. Al ver un grupo de amigos ensayando, se me ocurrió traerlos al pueblo en verano a tocar. Los chavales querían tocar delante de un público, cosa que nunca habían hecho y así de paso hacíamos una nueva actividad en la Asociación. Resultó que se enteraron unos amigos suyos que tenían otro y también querían venir, y la cadena se fue ampliando hasta tener un ir y venir de grupos que nos superaba, grupos que me llamaban grupos, que enviaban las maquetas hasta los que venían de pueblos de alrededores de Guadalajara. Al final me junté con 8 o 9 grupos, dos chavales de monólogos, dos raperos y un DJ, así que el único remedio fue hacer varios días de conciertos con varios grupos por día. Los músicos que han venido lo han pasado muy bien, los que se quedaron sin venir están a la espera para venir al año que viene (si se repite). Sólo nos ha fallado el público, un público muy dificil de conseguir, sobre todo en Maranchón.

Las condiciones en que vienen estos grupos son las siguientes: no cobran nada, se les paga la gasolina de los vehículos que traen, se les ha regalado una camiseta por miembro del grupo, alojamiento en la casa rural para algunos grupos, costeado por el ayuntamiento y, por supuesto, les invitamos en la barra.

Mucha gente colaboró en este proyecto, alguna persona de forma especial, como Estela.



Colaboraciones: Estela Blanco y Bar Camelot, Ayuntamiento de Maranchón, Archilla. Bar Fonda, Joaquín (panadería), Casa rural de Maranchón, Fondo Formación aulas de Soldadura y Electricidad, Ricardo Fernández (televisión de Brihuega), Radio 3 de radio nacional de España, Nueva Alcarria (prensa), Julián del Rey padre e hijos, Vecinos de la Migaña por aguantar la ruidera y amigos más cercanos a mí, a los que les tocó pringar sin comerlo ni beberlo. ¡¡¡Gracias a todos!!!